

¿Sabes cuántos días has vivido? Es simple: como el año tiene 365 días, simplemente multiplica el número de años de tu vida por 365. Por ejemplo, si tienes diez años y estás celebrando tu cumpleaños hoy, significa que has vivido aproximadamente 3.650 días, sin contar los años bisiestos.

Sin embargo, cuando Dios nos dice que contemos nuestros días, no está proponiendo un examen de matemáticas (¿es posible que algunos se sientan aliviados después de esta información!). ¡Puedes quedarte tranquilo! De hecho, quiere que te des cuenta de que cada día es muy importante y que vivir es algo maravilloso. Después de todo, la vida es demasiado preciosa para desperdiciarla en malos pensamientos, sentimientos y actitudes.

Si te sientes triste, si tus pensamientos son malos o si el desánimo te hace creer que no vale la pena luchar por tus sueños, es hora de pedir ayuda. Cada día de tu vida es importante para Dios y para las personas que te aman. Nunca creas la mentira de que el mundo estará mejor sin ti o que tu vida no marca una diferencia.

Todos tenemos problemas, puntos positivos y también cosas que mejorar. Si crees que tus días no valen la pena, recuerda que siempre hay una nueva oportunidad; hay una manera de empezar de nuevo. Aprovecha las oportunidades, busca la sabiduría que viene de Dios para vivir cada día mejor. ¡Y que tengas un día feliz con Jesús hoy!

La vida es misteriosa y sagrada. Es la manifestación de Dios MISMO, Fuente de toda vida. Las oportunidades que ella depara son preciosas y deben ser fervorosamente aprovechadas. Una vez perdidas, no vuelven JAMÁS. El ministerio de curación, p. 309